

El comentario generalizado que se ha escuchado entre los asistentes a las Jornadas Ibéricas de Infraestructuras de Datos Espaciales 2018 es que han sido una de las mejores que se recuerda de las quince celebradas hasta ahora. Y la verdad es que creo que han sido especialmente intensas, bien organizadas y especialmente memorables debido a varios motivos, entre otros, los siguientes:

En primer lugar hay que citar el lugar, el Lazareto de Mahón (Menorca), un sitio privilegiado por la belleza del entorno, su comodidad y el estar en una isla, circunstancia que ha facilitado la concentración de los asistentes y eso se ha notado en que ha habido más y mejores preguntas, debates interesantes y una sensación general de intensidad. Por otro lado, los desplazamientos en barco, los descansos y los tiempos muertos han hecho que haya habido más networking que en otras ocasiones.

También hay que mencionar que la organización práctica y logística, a cargo del Consell Insular de Menorca, SITIBSA y la Conselleria de Territori, Energia i Mobilitat del Govern des Illes Balears, ha sido sobresaliente. Todo ha funcionado perfectamente, si ha habido algún pequeño fallo, que siempre lo hay, no se ha notado y el factor humano ha sido espectacular. Nos han acogido con un cariño y atención muy especiales, nos hemos sentido como en casa y nos ha llamado la atención el compromiso y la ilusión de todas las personas que han hecho posible el evento.

El último día, me despedí de una de las personas de la organización local que había estado pendiente de que todo saliese bien. Le di las gracias porque nos habíamos sentido muy a gusto y me respondió: «Nosotros también, gracias por venir y si nos dijeran que mañana hay que repetir, estaríamos encantados de volver a empezar». Respuesta extraordinaria, porque lo normal es que la organización esté deseando que acabe el evento para dejar de cruzar los dedos y rezar para que todo salga bien.

Por otro lado, es posible que se esté produciendo ya un relevo generacional entre parte de los técnicos y gestores que se dedican en España a las IDE y tienen una actividad relevante en la comuni-

dad de la IDEE. En este evento se han visto bastantes caras nuevas y si echamos la vista atrás, nos damos cuenta de que ciertamente han cambiado muchas personas y quizás una nueva generación, aportando nuevas dosis de entusiasmo y energía, está madurando ahora.

Por último, hay que mencionar el momento que están viviendo las Infraestructuras de Datos Espaciales (IDE), especialmente en España. Basadas en una familia de estándares que tiene ya casi 20 de antigüedad (el WMS 1.0 es del año 2000), las IDE necesitaban una renovación y se encuentran en pleno proceso de reinención, con una nueva arquitectura de servicio en ciernes basada en OpenAPI, la irrupción de un formato estándar tan prometedor como Geopackage y el nuevo WFS 3.0 mucho más orientado a la web que los anteriores estándares.

Al mismo tiempo, están apareciendo ya aplicaciones prácticas y útiles en varios campos de actividad, como nomencladores, direcciones, datos de referencia, medio ambiente, medio marino, cartotecas, redes de distribución, agricultura, humanidades... y hay novedades tecnológicas que ya ofrecen nuevas posibilidades, como teselas vectoriales, datos enlazados, datos abiertos y smart cities. Todo ello ha hecho que el nivel de las presentaciones se haya elevado de manera notable este año.

Si añadimos que ha habido más de 175 inscritos, siete talleres, tres mesas redondas y sesenta presentaciones, se entiende perfectamente que las jornadas hayan sido un éxito. En este número el lector puede encontrar una selección de los mejores artículos, según las puntuaciones del Comité Científico de las jornadas, que ha tenido que realizar un trabajo de selección más difícil que nunca por la gran calidad e interés de los textos recibidos.

Las JIIDE2018 han sido una cita muy especial que esperamos contribuyan decisivamente a la maduración de la tecnología IDE.

Antonio F. Rodríguez
Secretario de CODIIGE

Un amigo y compañero comparte buenos y malos momentos en nuestra vida, un guía es alguien que nos indica la dirección de un camino a seguir, y un maestro es aquel que deja una profunda huella en nuestras vidas, incluso sin explicarnos nada. Se nos ha ido un amigo, un compañero, un guía y sobre todo un maestro. Se nos ha ido Pedro Vivas White el pasado 21 de febrero en un desafortunado accidente. Seguramente él, amante de la Astronomía entre otras disciplinas, nos hubiera dicho que todo está escrito en las estrellas.

En este número, se publica su último trabajo y nos hace recordar la importancia y responsabilidad que tiene nuestra revista en recoger los artículos de cientos de autores, depositando sus conocimientos para guiar e indicar el camino a seguir de otros tantos que están por llegar. Una vez más, nuestro maestro Pedro nos ha dado

una clase magistral sin decir nada. Ahora querido Pedro, estás con otros grandes que nos mostraron el camino, como Fernando Martín Asín o José Antonio Malpica.

Queremos dedicar este monográfico de las IDEE a Pedro Vivas White y su inclusión en el reciente sistema OJS implementado en la revista para mantener vivo su legado.

Hasta siempre maestro.

Miguel Ángel Ruiz Tejada
Director Revista MAPPING

